

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

FUNDADOR

AÑO XVIII.—Núm. 4.º

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

D. Arturo Zancada y Conchillos.

6 de Febrero de 1897.



Ejército de Cuba: Excmo. Sr. D. Luis Prats, General de división, recientemente ascendido á este empleo.

SUMARIO

GRABADOS: Ejército de Cuba: Excmo. Sr. D. Luis Prats, General de división.—Ilmo. Sr. D. Ramón Larroca, Inspector general de enseñanza.—Ejército de Cuba: El soldado Eloy Gonzalo García.—D. Julio Valero, primer Teniente del batallón de Arapiles.—D. Antonio Leardi de los Santos, Teniente del batallón de Almansa.—Actualidades: ¡Qué frío hace!—Oficiales del batallón de Aragón núm. 21.—La tumba del héroe.—Turquía: La sopa de un convento de derviches.—Una representación dramática en Filipinas.—El Duque de Ahumada.—Figurines.—Ceuta: ilustraciones.—Recreo científico.

TEXTO: Revista crítica, por *Fermin Carnicero*—Nuestros clásicos: De D. Juan Nicasio Gallego: Los hoyuelos de Lesbia.—Pensamientos, por D. V. Izquierdo—Los grabados.—Cuentos etéreos: El violín, por D. José de Siles.—Crónica militar, por *Juan de España*.—¿Y mi Antonio?, por X.—La tumba del héroe, por D. Daniel Collado.—Ensueño y realidad, por *Mathéfilo*.—Reseña histórica de la Guardia civil, por el Teniente Coronel del cuerpo, D. Eugenio de la Iglesia.—Teatros, por *Alfonso Busi*.—¡Ya volverán!, por D. Bonifacio Pérez-Rioja.—El último figurín, por Clemencia.—Cantares, por *El Ciego*.—Ceuta, por D. M. Tello Almondareyn.—Habladurías, por don Eduardo de Palacio.—Recreo científico, por *Herman*—Charada.—Cocina española, por *El Pinche segoviano*.—Vulgarización de la ciencia, por D. E. García Gonzalo.—Anuncios.

REVISTA CRÍTICA

Yo no sé si Napoleón I, aquél gran salteador de países extranjeros á costa de los cuales supo enriquecer al suyo, tendría razón cuando dijo que en el transcurso de cincuenta años Europa sería republicana ó moscovita; pero el hecho es que, aunque no con la rapidez que Napoleón suponía, camino lleva de convertirse en lo segundo.

Ni Francia con sus pruritos de *revancha*, ni Inglaterra con el poder que dá el dinero, ni Alemania con su enciclopédico Emperador, ni la Triple alianza, antes de su actual quebrantamiento, han ejercido en la política europea mayor influencia que la que hoy ejerce el poderoso Zar de todas las Rusias.

Cierto es que aún no se le rinde general acatamiento. Naciones hay muy poderosas que no han de mirar con buenos ojos la que pudiera llamarse hegemonía moscovita; pero con ellas ó sin ellas, es evidente que Rusia se ha convertido hoy en directora de la política europea. La cuestión de Oriente, siempre nueva con ser tan antigua; sus derivados el conflicto de Creta y el turcoarmenio; el problema de la ocupación de Egipto... en una y en otros ejerce hoy Rusia poderosísima influencia, aparte de que á ella se debe la anulación ó poco menos de la Triple alianza, por su habilidad en oponerle la duple, aprovechando al formarla la debilidad de Italia y el aislamiento de Inglaterra.

Difícil es predecir adónde llegará Rusia por este camino. En el estado actual de la política europea, estado que más que nunca puede calificarse de *equilibrio*, todo lo más que puede afirmarse es que el ya próximo siglo xx nos reserva muy grandes sorpresas. ¿Cuáles serán éstas? Si pudieran suponerse dejarían de serlo. En su conjunto, sin embargo, bien se puede afirmar, dada la manera de ser de la Humanidad, que consistirán en que *los peces grandes se coman á los pequeños*.

¡Ay de éstos si no saben prepararse con tiempo á evitarlo!

Pero todas estas altas cuestiones de política internacional y otras no menos importantes, preocupan hoy muy poco. La preocupación constante de todos los gobiernos europeos está en defenderse de la terrible calamidad cuyos estragos sufre la India y que dada la facilidad de comunicaciones pudiera extenderse por Europa.

La peste bubónica, que ya en la Edad Media recorrió varios países del antiguo continente despoblado media Italia; la peste que tan magistralmente describe Bocaccio, ha tiempo se está cebando en Bombay y se extiende, aunque con alguna menor intensidad, por otras comarcas del Indostán, habiéndose presentado en las posesiones portuguesas.

De esperar es que nos veamos libres de ella. El interés de la propia defensa ha sido muy fuerte y si alguna nación como Inglaterra, atenta antes que nada á sus negocios comerciales, mostraba repugnancia para adherirse á los acuerdos de las demás potencias, ha salido al fin de su aislamiento cediendo quizá á las enérgicas conminaciones que á su Gobierno ha dirigido la prensa de los demás países.

Rusia, su enemiga natural en la India, ha llegado á proponer, por medio de alguno de sus periódicos, que todas las naciones deberían unirse para ejercer una acción común en el litoral indico.

Es, pues, seguro que la anunciada conferencia internacional se celebrará muy en breve, y mientras tal caso llega, todas las potencias europeas y especialmente las que por su posición geográfica ven más próximo el peligro, adoptan activamente las precauciones que estiman necesarias. La Sublime Puerta, á consecuencia de lo propuesto por su Consejo sanitario, ha dirigido al embajador de Inglaterra en Constantinopla una nota pidiendo que se establezca en Adem una cuarentena para los buques procedentes de la India ó del golfo pérsico con destino á Europa. A fin de hacer más eficaces estos acuerdos, se ha dirigido también al Gobierno egipcio para que adopte medidas de precaución á la entrada del canal de Suez.

Lo indispensable ahora es que tales acuerdos se cumplan.

En tal caso, podremos decir, al menos, que tenemos las puertas defendidas para impedir la entrada al temible huésped.

El proyecto de reformas para Cuba, con tanta reserva redactado y con no menor discutido en el Consejo de Ministros, viene siendo el secreto á voces.

Ya se conocen sus puntos principales y hasta pudiera decirse que su articulado.

La provincia libre en el estado libre; el municipio libre en la provincia libre; en una palabra: autonomía administrativa.

Los Estados Unidos, el credo federal y el señor Labra triunfan en toda la línea.

Ni elogio ni censura. No hago más que sentar un hecho.

Bien venidas sean, sin embargo, si con ellas se logra la paz sin mengua de nuestro decoro y de nuestra indiscutible soberanía.

Pero, ¿no hubiera sido mejor y se hubiera economizado mucha sangre y muchos millones haber empleado, más de un año ha, los temperamentos enérgicos, propios del carácter español, contra la nación que con sus recursos en hombres y dinero ha sostenido la guerra?

No he de insistir sobre tal punto, tratado ampliamente en estas mismas columnas á los comienzos de la insurrección.

El fallecimiento de la Infanta doña María Luisa Fernanda, ocurrido en Sevilla, ha llenado de luto y desconsuelo á nuestra Real familia. Era la finada digna por sus virtudes del cariño que se la pro-

fesaba. Nacida para la apacible vida del hogar doméstico, las vicisitudes de la época y la pérdida de seres queridos turbaron frecuentemente la tranquilidad de su existencia.

Cuando estas líneas se publiquen, ya descansará el cuerpo de la egregia dama en el panteón de Infantes de El Escorial.

Nos hallamos en una época de marasmo literario. Pocas son las obras que se publican.

Por esto es más digna de fijar la atención la importantísima titulada *Ceuta, llave principal del Estrecho*, que acaba de publicar nuestro compañero en la prensa D. Manuel Tello Almondareyn.

Más que "apuntes", como el autor lo titula, es un estudio completo político-militar, en que se demuestra el perfecto conocimiento de lo que es y debe ser nuestra principal plaza fuerte africana.

En el olvido durante mucho tiempo y considerada sólo como precedió, en el sentido moderno de la palabra, Ceuta debe á los Gobiernos conservadores de la restauración sus nuevas fortificaciones y poderoso artillado, que la hacen hoy digna rival de Gibraltar.

El autor defiende, como es natural en la actual situación de España, la política del *statu quo*; pero su buen sentido y más aún su patriotismo se sobreponen á la idea de *inacción*, y pregunta á reglón seguido:

"¿Quiere esto decir que renunciemos para siempre á nuestros ideales, que dejemos de cumplir el testamento de Isabel I, que olvidemos nuestra misión histórica? En modo alguno. La posición de España lo exige, el sentimiento nacional lo impone."

Así sea, diré para concluir. Ceuta debe ser, en lo porvenir, nuestra puerta de entrada á la España transfretana.

FERMÍN CARNICERO.

NUESTROS CLASICOS

DE D. JUAN NICASIO GALLEGO

LOS HOYUELOS DE LESBIA

Cruzaba el hijo de la cipria diosa
solo y sin venda la floresta umbría,
cuando al pié de un rosal vió que dormía
al blando son del mar mi Lesbia hermosa.
Y al ver, pasmado, que su faz graciosa
los reflejos del alba repetía,
tanto se deslumbró, que no sabía
si aquella era mejilla ó si era rosa.
Alargó el dedo el niño entre las flores,
y en ambos lados le aplicó á la bella,
formando dos hoyuelos seductores....
¡Ay, que al verla reir, la dulce huella
del dedo del amor mata de amores!
¡Feliz el que su boca estampe en ella!

PENSAMIENTOS

¡Hombres públicos, mujeres públicas..! Cuando envuelta en brillantes andrajos y exhibiendo encantos que no tiene pasa por mi lado una ramera, me acuerdo de la audaz figura del político de rostro hipócrita que con palabras que no siente promete lo que no piensa ni podrá cumplir.

La clase media es el balancín de que se sirven las aristocracias para marchar sobre el pueblo.

El utopista de ayer es el conservador de hoy, el reaccionario de mañana.

V. IZQUIERDO.



Ilmo. Sr. D. Ramón Larroca, Inspector general de enseñanza.

LOS GRABADOS

Ejército de Cuba: Excmo. Sr. D. Luis Prats, General de división, Comandante general de Las Villas.—Brillante por todos conceptos es la hoja de servicios de este pundonoroso militar.

Los hechos en ella consignados le acreditan de bravo y entendido, aptitudes que ha puesto de relieve en cuantas ocasiones se le han presentado, como podrán juzgar nuestros lectores por los siguientes apuntes biográficos.

El General Prats nació en Barcelona el 13 de Abril de 1833, ingresando como cadete en el Colegio general el 31 de Octubre de 1848.

Durante los primeros años de su carrera el Sr. Prats hizo la acostumbrada vida de guarnición, pero el 58, hallándose en Puerto Rico, á donde había pasado con el empleo de Teniente, comenzó á distinguirse.

En el pueblo del Saúco, donde se declaró un formidable incendio, el Sr. Prats, con riesgo de su vida, salvó la de gran número de personas y no pocos intereses pertenecientes á las mismas.

Continuaba en Puerto Rico cuando, en 1868, los separatistas de dicha isla dieron el grito de independencia.

El Sr. Prats, al frente de una columna, hizo prisioneros á los individuos que formaban el Gobierno provisoriaal de la República puertorriqueña, y batió y aniquiló completamente á cuantos se habían levantado en armas.

En 1873 fué destinado al Ejército de operaciones de Cuba, haciendo la guerra hasta su terminación.

En aquella campaña el Sr. Prats se distinguió de modo muy notable, particularmente en las acciones de Sabana de Ciego y Potrero de Vargas, siendo herido de consideración en este hecho de armas.

Hallándose operando en la jurisdicción de Guantánamo fué comisionado por el General en Jefe para ponerse en comunicación con Maceo y Guillermón, consiguiendo que capitularan y rindieran las armas.

El General Prats ha obtenido por mérito de guerra el grado y empleo de Teniente Coronel y los de Coronel; por elección el ascenso á General de brigada en 1892 y el de General de división, que le ha sido concedido el 13 del mes pasado, por los servicios prestados en la campaña como Jefe de columna.

Se halla en posesión de las grandes cruces del Mérito Militar roja y San Hermenegildo, y actualmente desempeña la Comandancia general de Las Villas.

Don Ramón Larroca.—El actual Inspector general de Enseñanza cuyo retrato publicamos, es uno de los hombres más conspicuos de la Administración, en donde ha llegado á ocupar elevadísimos puestos por la virtud de su energía, de su honradez y de su talento.

Es Doctor en Ciencias y obtuvo en 1880, por oposición, una Cátedra en el Instituto de Madrid, acreditándose en el concepto de distinguido Catedrático; ha colaborado brillantemente en revistas y periódicos científicos; ha representado dos veces consecutivas el distrito de Alcalá de Henares en la Diputación provincial, y, lo mismo en la Cátedra, que en la prensa, que en la Diputación, se ha desvelado siempre por el bien público y ha hecho sentir la poderosa influencia de sus excepcionales cualidades.

Merced á su iniciativa se crearon los talleres en el Hospicio de Madrid, se reorganizó la primera enseñanza y se construyeron numerosas carreteras provinciales y otras obras de utilidad.

Ha sido Gobernador de varias provincias, y en todas ellas ha prestado señaladísimos servicios, dando claras pruebas de su valor y de su inteligencia. En Ciudad Real exterminó la partida de bandoleros de los Juanillones; en Tarragona capturó á *Pancha Anpla* y al secuestrador Biel de Falset, que eran terror de aquella provincia; en Málaga concluyó con las partidas tristemente célebres de Melgares, Francisco Antonio y Vertedor, y en Barcelo-

na luchó contra los anarquistas, descubrió su organización, sus trabajos en España y en el extranjero, los autores, coautores, cómplices y encubridores de los atentados contra el General Martínez Campos y del teatro del Liceo, siendo herido por uno de aquellos enemigos del orden social, que le disparó una pistola á boca de jarro, lo cual prueba que la enérgica campaña del Sr. Larroca era el mayor obstáculo para la ejecución de aquellos planes inhumanos.

Puede decirse que el Sr. Larroca ha segado con una mano la terrible cizaña y ha sembrado con la otra la buena semilla, puesto que á la Instrucción pública y á la represión del bandolerismo ha dedicado siempre con gran fruto su energía y su talento.

En la actualidad se está ocupando de organizar los trabajos de estadística de Instrucción primaria que, bajo su dirección, serán completos y acertados.

Ejército de Cuba: El soldado Eloy Gonzalo García, héroe de Cascorro.—No vamos ha hacer la biografía de Eloy Gonzalo.

No vamos tampoco á relatar de nuevo el hecho heroico que en Cascorro llevara á cabo, porque aun está fresco en la memoria de todo el mundo.

Vamos, sí, á rendirle un nuevo tributo de admiración, ofreciendo su retrato á nuestros lectores, cosa que hasta ahora, y con gran sentimiento nuestro, no habíamos podido verificar porque no nos había sido remitido por nuestros corresponsales de Cuba, á pesar de habersele pedido con gran insistencia.

Hoy, que hemos tenido el gusto de recibirle, honramos con él nuestras columnas, y señalamos á la admiración de nuestros abo-



nados al soldado bizarrísimo, al modesto héroe que, con su abnegación y su serenidad pasmosa, supo poner tan alto el nombre del soldado español, despreocupado cual ninguno ante la muerte.

Ejército de Cuba: El primer Teniente del batallón de Arapiles don Julio Valero.—El batallón de Arapiles, que tan bizarramente se ha conducido en cuantas acciones ha tomado parte, cuenta entre su brillante Oficialidad al Sr. Valero.

Este pundonoroso Oficial se ha batido gran número de veces, distinguiéndose de modo extraordinario en Guayabitos (8 y 9 de Octubre) á las órdenes del bravo General Echagüe.

El segundo día fué herido el Teniente Valero, y á pesar de que la herida era de consideración, permaneció combatiendo, ocupando siempre los sitios de mayor peligro con la segunda compañía, que en tan memorable hecho de armas puso muy alto el nombre de Arapiles.

Ejército de Cuba: El Teniente del batallón de Almansa D. Antonio Leardi de los Santos.—El brillante hecho de armas librado en el pueblo de Cabezas (Matanzas) sirvió al bravo Oficial Sr. Leardi de los Santos para poner de manifiesto su extraordinario valor.

El batallón de Almansa, al mando del pundonoroso Teniente Coronel Aguilera, encontró en el indicado punto un fuerte núcleo insurrecto, con el que trabó reñida lucha.

Desde los primeros instantes, el Teniente Leardi, que peleaba en la vanguardia, empezó á batirse con gran serenidad y bizarría, y en lo más recio del combate, y cuando ordenaba á sus soldados

una carga al machete, fué gravemente herido por una bala que le atravesó el pecho.

Hallábase la sección que mandaba el Sr. Leardi á cien metros del enemigo, pero ni este peligro, ni su grave herida, amenguaron su ardimiento, y continuó arengando á sus soldados hasta que á viva fuerza fué retirado de un sitio donde tanto riesgo corría.

Oficiales como el Sr. Leardi de los Santos, que pertenece á una familia de militares muy distinguidos, son dignos de los elogios más entusiastas.

Actualidades: ¡Qué frío hace!—Es la frase sacramental en los momentos actuales.

Los españoles, en general, y los habitantes de Madrid en particular, *propenden*, como diría cualquier Académico, á convertirse en sorbetes, por obra y gracia (aunque maldita la que nos hace), de nuestro huésped el Guadarrama.

Toda ropa resulta ligera, todo brasero insuficiente para contrarrestar los efectos del *cierzo helado*.

Fíjese el lector en las figuras de nuestro grabado de la página 52 y quedará plenamente convencido.

Así se camina por Madrid, y en cualquier paseo podemos contemplar cien reproducciones del grabado *¡Qué frío hace!*

Encomendémonos al santo que abogue por los sabañones, conserve la capa el que aún la tenga, y pidámos á la divina Providencia adelante en lo posible la venida del mes de Julio.

Ejército de Cuba: Oficialidad del batallón de Aragón núm. 21, en Marianao (Habana).—El regimiento de Aragón, que tanto se distinguió en la Península en la última guerra civil, está dignamente representado en Cuba por el batallón del mismo que allí opera.

Su instrucción, disciplina y bravura nada dejan que desear, debiéndose en gran parte que tal suceda á su brillante Oficialidad, que estimula con su ejemplo el celo y valor del soldado.

Bellas Artes: La sopa de un convento de derviches en Scutari (cuadro de R. Ernst).—El grabado de la página 56 nos recuerda una escena muy vista en España hasta principios del presente siglo.

Los derviches de Scutari (Turquía) reparten la comida á los pobres, como antiguamente la repartían nuestros frailes á los que acudían á los conventos.

Contra aquella costumbre, que de ningún modo consideramos censurable, se escribió mucho, y no muy bueno, por juzgarla degradante para el pueblo español.

Las censuras cayeron, sin embargo, en el vacío y la costumbre persiste aún.

¿Qué más da que se reparta la comida en los conventos que á la puerta de los cuarteles?

Pero volvamos al cuadro de Ernst.

El notable pintor nos muestra en su obra uno de los aspectos más curiosos de las sociedades orientales.

Allí, como aquí, existen órdenes religiosas que ejercen la caridad, lo cual pone de manifiesto que toda religión considera como un deber sagrado el practicarla.

Una representación dramática en Filipinas.—Uno de los caracteres peculiares del teatro filipino, si es que puede darse el nombre de tal á las pantomimas que allí se ejecutan, es la enorme duración del espectáculo.

Parecidos en esto á todos los teatros primitivos, sin exceptuar el griego, en que las representaciones de sus tragedias se prolongaban durante tres días, y de ahí la denominación de *tetralogía*, en que tanto abunda el parnaso dramático heleno, las comedias filipinas son una especie de *historias* representadas, en las que se mezcla lo patético y risueño, la verdad y la fábula, la pantomima y la declamación.

El teatro filipino ofrece además una nota particularísima que le da, y esto es lógico que suceda, una gran semejanza con los teatros chino é indio.

Amalgama de tradiciones y de costumbres, de teorías y de usos, tiene no poco de las teogonías indias y mucho de las toscas epopeyas de los países rudimentarios.

Intervienen en él toda clase de personajes, constituyendo, por decirlo así, una verdadera epopeya.

Poco aficionados á la lectura los indígenas filipinos, y no poseyendo libros que sostuvieran esa afición, si acaso la tuvieran, no tiene su arte literario mejor manifestación que el teatro, conservado de generación en generación por sus historiadores.

Este teatro, pues, es una serie de rapsodias que esperan un Homero para convertirlas en *poema* ó un Esquilo para darles forma de drama.

Los grabados que representan la *Comedia filipina* acusan los diversos momentos de tan rarísimo espectáculo.

«Presentación de la compañía», «El desafío», «Declaración de amor», «El encuentro», «El torneo» y «El desenlace».

La historia crítica de la comedia filipina está aún por escribir pero de todos modos es hoy por hoy un curiosísimo espectáculo digno de ser conocido por nuestro público.

Geuta.—Véase el artículo del Sr. Tello Amondareyn, con ilustraciones inserto en la página 61.





CUBA.—D. Julio Valero,
Primer Teniente del batallón de Arapiles.

CUENTOS ETÉREOS

EL VIOLÍN

—No. No soy una cosa inanimada. Fórmanme madera y cuerdas. Pero hay algo en las fibras que componen mi organismo que escapa al análisis de los sabios.

Yo soy, ¡oh señores, que no más os fijáis en la apariencia de los objetos!, soy, por lo menos, la cuna breve y elegante, que, como incomparable tesoro, guarda y encierra un alma, á la manera que un estuche encierra y guarda una joya.

Y esa alma, que dentro de mí llevo, tened en cuenta que no es un alma vulgar, una de esas almas que toman habitación en cualquier parte, sino un

alma superiorísima que no hallando por nido ningún seno de ángel, al ser desterrada á este miserable mundo, iba errante y llorosa volando y buscó en mí, sedienta de belleza, de amor y de armonía, el mágico palacio que le sirviera de mansión encantada.

Yo, á pesar de ser tantas las tristezas de la tierra que en mis entrañas sonoras tienen eco tiernísimo, yo voy á las fiestas, donde relampaguea el oro y revolotea la risa. Voy solo ó acompañado. Y con la melodiosa flauta, con el arpa conmovedora, componiendo un dulcísimo coro, alzo triunfante la amorosa canción que vagamente murmuran por lo bajo los seres que sufren el ansia de lo infinito.

Esa canción es el canto del alma, de la que soy como marco, y que, al olvidar los caminos del cielo, paróse en mí.

Es un espíritu que, aunque á veces parezca mudo, nunca permanece dormido. Cuando el arte no evoca su auxilio, cuando yo estoy por mi pobre dueño tal vez olvidado en un rincón, dijérase que ha muerto. Pero, no. Es que, cuando calla, sueña. Sueña mucho, sí. Sueña con todo lo que hay de hermoso en la vida: la voz de los pájaros, el incienso de las flores, la danza aérea de las mariposas, el cuerpo virginal de las muchachas de quince años.

Pero, aun entonces mismo, deja todos sus sueños divinos si el vibrante arco acaricia con un beso mis cuerdas y el ardiente artista me estrecha entre sus brazos.

Me extremezco en esos momentos de alegría. Jamás entre amantes hubo dicha comparable á la nuestra. El alma que en mí reside, cercana al oído de mi dueño, le cuenta sus penas delicadísimas, sus refinadísimos pesares, sus tiernísimos sentimientos de nostalgia implacable.

Por eso, sin duda, lloro más que río. Quizás, también por eso, mi figura es la de un ataúd pequeño. Delirios, quimeras, fantasías... De todo eso me nutro. Pero todas esas creaciones de la imaginación, semejantes á las notas, son ondas fugitivas, esplendores de un instante. Apenas nacen, mueren.

JOSÉ DE SILES.



CUBA.—D. Antonio Leardi de los Santos,
Teniente de Infantería del batallón de Almansa.



ACTUALIDADES.—¡Qué frío hace!





EL PROBLEMA CUBANO

LAS REFORMAS

CUANDO esta *Crónica* llegue á manos de nuestros lectores, serán del dominio público las reformas que á Cuba se van á otorgar.

Obra personalísima del Sr. Cánovas del Castillo, que habrá puesto en tan difícil labor todo su talento y todo su patriotismo, cabe desde luego suponer que estarán en armonía con los intereses de Cuba y los de la Península.

No queremos, sin embargo, adelantar juicios, toda vez que, cuando el momento sea llegado, hemos de examinarlas con la detención y la imparcialidad que el caso requiere.

Entre tanto, ocupémonos de dos puntos relacionados con tema de tal transcendencia y á los que, á juicio nuestro, debe concederse toda la importancia que realmente tienen.

Como á la actual insurrección de Cuba se le han aplicado dos calificativos tan diferentes en su esencia como son el de guerra *separatista* y el de lucha *civil*, la implantación de las reformas servirá, en primer término, para despejar esa incógnita, que tanto precisa conocer.

La guerra de *independencia* implica desde luego el deseo de separación absoluta.

La guerra *civil*, el de conquista de aquellos derechos políticos ó administrativos que los revolucionarios juzgan necesarios ó convenientes.

Conocidas que sean las concesiones que á Cuba se hacen, la lucha *civil* no tendrá razón de ser, y en el campo *insurrecto* se iniciará un deslinde que pondrá de manifiesto las diversas tendencias de los rebeldes (si es que existe la diversidad) y esa diferencia de actitudes será de resultados rápidos, y, más que rápidos, positivos.

Es, pues, de importancia suma aprovecharse de las

intereses cubanos. Nosotros, sin embargo, replicaremos que, dadas las circunstancias anormales en que las reformas van á ser implantadas, y teniendo muy en cuenta que hasta cierto punto resultan un problema internacional, la autoridad encargada de llevarlas á la práctica ha de aparecer con más carácter político que militar.

No quiere esto decir (y casi huelga el advertirlo) que patrocinemos nosotros la idea de que sea un hombre civil (¡Dios nos libre!) el que asuma la suprema autoridad política en la isla de Cuba para la aplicación de las reformas; nada de eso.

Por razones que á su debido tiempo expondremos, consideramos de necesidad absoluta que sea una personalidad militar la que ahora, y acaso siempre, aparezca al frente del gobierno general de la isla.

Pero para resolver el actual problema, juzgamos necesarios en Cuba dos generales igualmente prestigiosos.

discordias que estallarían seguramente entre los insurrectos y sacar de ellas todo el partido que debe sacarse.

El segundo punto le consideramos más delicado, y, sobre todo, mucho más transcendental que el primero.

Nos referimos al desarrollo práctico de las reformas, ó, mejor dicho, á la manera de ponerlas en vigor.

Si el anuncio de esas concesiones bastara para que *todos* los rebeldes se sometieran inmediatamente, nada tendríamos que decir.

Pero como eso no debe esperarse, ni siquiera suponerse; como al entablar la acción política tiene que continuar la militar, ¿no sería conveniente que de la dirección de ambas acciones se encargasen dos distintas personalidades?

Acaso se nos diga que del Gobierno general de Cuba puede encargarse una persona tan autorizada y de méritos tan relevantes que sea una garantía para los intereses peninsulares y para los



Grupo de Oficiales del batallón de Aragón, núm. 21, en Marianao.

(De fotografía de Otero y Colominas, Habana.)



Uno para dirigir exclusivamente la acción política; otro para dirigir exclusivamente la acción militar.

Es muy difícil, por no decir imposible, que un Gobernador general y General en Jefe al mismo tiempo, pueda atender con igual solicitud al ejercicio de ambas funciones.

La presencia del Gobernador general ha de ser muy necesaria en la Habana.

El General en Jefe debe estar donde las circunstancias le hagan más preciso.

¿Que sería necesario que ese Gobernador general y ese General en Jefe formaran dos cuerpos distintos y un alma sola?

No lo ignoramos, pero tampoco lo consideramos imposible.

Máxime, cuando se trata de la solución de un problema del que acaso dependa el porvenir de Cuba y el de la metrópoli.

Si nuestra modestia y una autoridad de que por desgracia carecemos, nos lo permitieran, eso aconsejaríamos al Gobierno, y tal vez se evitarían muchas de las dificultades que al desarrollar las reformas podrán surgir.

ASPECTO DE LA CAMPAÑA

Digan cuanto quieran aquéllos que, impulsados por móviles que no hemos nosotros de calificar, pretenden arrojar tenues sombras sobre el resultado de las operaciones, la evidencia de los hechos pone de manifiesto el decaimiento de la insurrección.

Si la provincia de Pinar del Río no está pacificada en absoluto, es porque, como después de toda guerra sucede, quedan en aquel territorio restos dispersos á los que da forma de partidas la circunstancia de hallarse á su frente algunos cabecillas de cierta significación.

Si así no fuera, bastarían para exterminarlos la Guardia civil y las guerrillas, puesto que esos núcleos rebeldes no son ya otra cosa que cuadrillas de bandoleros.

Aquella invasión proyectada por el *generalísimo* y que pregonaron á son de bombo y platillos los periódicos laborantes, está todavía por realizarse.

Entre tanto, el General Weyler avanza de Occidente á Oriente, sin que las partidas opongan á su paso la menor resistencia.

De este avance no deben esperarse combates importantes, en primer lugar, por el decaimiento de los rebeldes, y en segundo, porque aunque no lo estuviesen, no atacarían ni resistirían á las fuerzas de primera línea, pues en todo caso solo harían frente á las columnas que quedan ocupando las zonas que va recorriendo el General en Jefe.

HECHOS DE ARMAS

Las dos acciones de alguna importancia que últimamente se han librado, han tenido lugar en la provincia de la Habana.

El Teniente Coronel Sr. Díez Vicario, con 250 hombres del regimiento de España y la guerrilla de Managua, encontró en las lomas de Volcán á las partidas de Castillo y Delgado.

Entablada la lucha, nuestras tropas desalojaron á los insurrectos de las posiciones que ocupaban, haciéndoles 32 muertos y muchos heridos.

Nuestra fuerza tuvo un muerto y nueve heridos.

El regimiento de caballería de Villaviciosa, al

mando del Teniente Coronel Zabalza, ha realizado un hecho de armas brillantísimo.

Teniendo noticia el activo y bizarro Jefe de que las partidas de Castillo, Hernández y Acosta, se habían concentrado en los montes de Chaves, se dispuso á atacarlas.

Desde los primeros momentos los rebeldes opusieron una resistencia tenacísima.

El Teniente Coronel Zabalza, después de situar un escuadrón en el punto por donde necesariamente tenía que retirar el enemigo, desplegó el resto de su fuerza y nuestros jinetes cayeron como una avalancha sobre los insurrectos.

Éstos vieron obligados á emprender la retirada, y al verificarlo tropezaron con el escuadrón que los esperaba y que atacando briosamente por el flanco izquierdo, los acuchilló materialmente, puesto que les hizo 39 muertos, todos de arma blanca.

En poder de los jinetes de Villaviciosa quedaron además 200 caballos y muchas armas y efectos.

Nuestra columna tuvo seis heridos solamente.

LA INSURRECCIÓN DE FILIPINAS

Todas las noticias que del Archipiélago se reciben acusan una confianza absoluta en el General Polavieja y en el Ejército que tan admirablemente secunda sus planes.

El avance hacia Cavite no se ha iniciado aún, pero se están verificando operaciones combinadas que pueden considerarse como los preliminares del mismo.

Estas operaciones tienen por objeto batir á los rebeldes en las provincias limítrofes á Cavite, para que la rebeldía quede circunscrita á este último punto, con objeto de que puedan concurrir al ataque general mayor contingente de tropas.

El espíritu de éstas no puede ser mejor, y así lo manifiesta el General en Jefe al dar cuenta de las operaciones realizadas en los esteros.

Para que el lector pueda formar idea aproximada de la fortaleza de nuestros soldados, haremos una ligera descripción de los terrenos en que actualmente operan.

Casi todos los ríos del Archipiélago y muy especialmente el de la Pampanga, al desembocar en el mar, forman con el légame que arrastran multitud de islotes separados por canales de fango, á los que se da el nombre de esteros.

En esos islotes tan húmedos é insalubres como es de suponer, se desarrollan con pasmosa facilidad los paletuvios ó mangles, árboles cuyas ramas, cuando están muy crecidas, se inclinan é introducen en la tierra, haciendo muy difícil la navegación por aquellos sitios, hasta el punto de que solo puede hacerse uso de botes ó *bancos* para recorrer las canales.

Pues bien, en esos lugares y utilizando grandes gabarras blindadas que ha facilitado la Compañía Transatlántica, son perseguidos los rebeldes por fuerzas de Infantería de Marina, Ingenieros, Cazadores, Guardia civil y voluntarios pampangos.

En los grandes esteros de Pampanga y Bulacán operan los cañoneros de la Armada, contribuyendo poderosamente al castigo de los sublevados.

En los últimos días del pasado Enero y en los primeros del mes actual, las operaciones han sido tan activas y de resultados tan satisfactorios en toda la isla de Luzón, que, con muy pocas bajas, nuestras tropas han logrado hacer á los insurrectos 451 muertos, siendo de suponer hayan tenido también considerable número de heridos.

Tal es el aspecto de la guerra en Filipinas, pudiendo asegurarse que, si como todo lo hace esperar, el éxito corona en Cavite los planes del General Polavieja, la paz *material* se restablecerá muy pronto en el Archipiélago.

Con la toma del principal baluarte de la insurrección, acabará el período grave de la guerra; después deberá emprenderse una campaña política tan activa y enérgica como sea menester, no sólo para satisfacer aspiraciones legítimas, si es que las hubiere, sino para evitar en lo posible la repetición de hechos análogos á los que hoy lamentamos y condenados todos.

A los que tienen el deber de estudiar el problema filipino, que problema es y no de fácil solución, no se les oculta el origen de ciertos males y, conocidos éstos, la aplicación del remedio les será más fácil.

Claro es y justo es consignarlo, que ante los poderosos elementos que en aquella colonia se disputan la dirección de los negocios, la situación del Gobernador general resultará un tanto embarazosa; pero ante el supremo interés de la patria, los demás intereses deben ser relegados á segundo término.

JUAN DE ESPAÑA.

¿Y MI ANTONIO?

—¡Jesú! ¡Cuánta criatura!
¡Qué mujerío tan barbi!
¡Si está para recibirno
too lo mejó é Cái!
—¡Viva España!

—¡Viva! ¡viva!
—¡Y la vela é los ángele!
Ya estamos aquí, entre hermanos,
que toos quieren yevarme
al restaurant... y á la gloria.
Yo estoy güeno, casi casi;
á esos que güerven enfermo
pa morirse... ó pa curarse,
herfós ú con la fiebre.
Yo, sarva sea la parte,
destos deos que he perldo,
vengo güeno, y fuerte y ágil.
—¡Hijo!

—¡Madre é mi vía!
—¡José!
—¡Mi gloria! ¡mi Carmen!
—¿Vienes malor
—No, sor mía,
to completo pa casarme.
—¡Hijo mío!

—No te aflijas,
me curaré; si esto es fasi,
una calentura simple...
—Juan, ¿tú manco?

—Son asare
é la guerra, y otavía
me queda, pa procurarme
er pan, la mano disquierda,
mas esta cruz, que argo vale.
Er que me cortó la mano
ya no corta más á naide.

Se oyen gritos de alegría,
vivas, juramentos, ayes,
conforme saltan á tierra
los que vuelven á sus lares.
Y la caridad cristiana,
en su tarea incansable,
acude al que viene enfermo
para servirle y cuidarle.
En medio de aquel bullicio,
una voz que sobresale
pregunta á un soldado:—Curro,
¿y mi Antonio?

—¡Pobre madre!—
se dice Curro.—¿Y qué digo?
Pues queda allí....

—¿Qué?
—Cadáver.

—¡Mentir á una madre,
nunca! A mí me paese infame.
(Se oye un ¡ay!), que infunde miedo;
y aquella mujer, exánime,
entre los brazos de Curro
cae para no levantarse.)



LA TUMBA DEL HEROE

Cayó luchando en la empinada sierra
y un gemido sus labios exhalaban.

Después, manos piadosas le enterraron
y en la tierra quedó lo que era tierra.

Tocaron marcha, y pregonando guerra,
las huestes aquel sitio abandonaron,
y ni con cruz ni fecha señalaron
el sagrado lugar que al muerto encierra.

Mas si de noche por la selva umbría
valeroso soldado caminaba,
un extraño fulgor su vista hería
y este cuadro sublime contemplaba:
el ángel de la muerte, que reía;
la estrella de la gloria, que alumbraba.

DANIEL COLLADO.

ENSUEÑO Y REALIDAD

Después de muchas horas de trabajo para ordenar mi humilde biblioteca, quitando de aquí y colocando de allá, fui dejando cada libro en su sitio hasta que, terminada la tarea, me retiré á dormir postrado de cansancio.

Había pasado una noche de vigilia y apenas caí en el lecho se apoderó de mí Morfeo; pero debido tal vez á la agitación de mi espíritu, vinieron á inquietarme los ensueños.

De pronto, me imaginé estar sentado en una butaca del gabinete próximo al despacho, desde la que principié á escuchar un extraño ruido, que á cada instante se hacía más intenso.

Al ver que no cesaba, me levanté sobresaltado, y dirigíme á la biblioteca, de donde parecía salir, temiendo que algún felino anduviera por los estantes derribando legajos y volúmenes.

No había terminado de apartar la cortina, cuando se ofreció á mi vista un espectáculo singular, que me llenó de asombro y de terror al mismo tiempo. Todos ó casi todos los tomos rodaban por el suelo y por encima de la mesa, destrozados, en su mayoría, y revueltos en montones; pero no fué

esto lo que más me sobrecogió, sino que, como si estuvieran dotados de vida, se golpeaban los unos á los otros hasta conseguir pulverizarse, sin dejar otro vestigio de su existencia que esta ó la otra hoja de lo que más hubiese leído. La mayor parte de ellos desaparecían por completo en la furiosa lucha.

Repuesto un poco de la primera emoción, y viendo que desaparecía por momentos mi preciadísimo tesoro, quise evitar que siguieran los estragos del combate, y lanzándome sobre los más belicosos, hice esfuerzos sobrehumanos para conseguir la paz, más ¡todo fué inútil! apenas los cogía se escapaban de mis dedos reanudando la pelea con doble impetuosidad, hasta que cesó ésta al fin, cuando

sólo quedaban unos cuantos volúmenes con la mitad ó la quinta parte de su tamaño.

Cuantos libros había ido reuniendo durante muchos años y estudiado detenidamente, habían quedado reducidos á un puñado de papeles con caracteres de imprenta.

Como en el arreglo que acababa de hacer aquella noche, vinieron á quedar juntos autores de doctrinas tan diversas como Darwin y Moisés, Santo Tomás y Voltaire, Balmes y Spencer, Lafuente y Mariana, Krausse y Rousseau, sólo pude explicarme aquel suceso como arte de los cielos ó de un mago, que transmitiendo á las obras los espíritus de los escritores, al encontrarse éstos el uno al lado del otro, quizás se llenarían de indignación y, pasando de los dichos á los hechos, se declararon la guerra de modo tan sorprendente.

Las fatigas que la pesadilla me produjo me hicieron despertar algo intranquilo, y, ya más sosegado, me propuse, á la usanza de los antiguos adivinos, descifrar el enigma de aquel sueño.

Según mi interpretación, la lucha de los libros simbolizaba el combate que sus distintas teorías habían ido librando en mi cerebro; el dolor que me produjo verlos chocar entre sí, era el mismo que yo había sentido cuando los hojeaba minuciosamente, comparando sus materias respectivas, y el resultado de aquella batalla que á tan exigua porción redujo la biblioteca, no representaba otra cosa que el único y escasísimo fruto que á fuerza de meditar conseguí de su lectura.

Nunca se me había ocurrido pensar en la evolución que sufren las ideas, á medida que se aumenta el caudal de los conocimientos, ni en la innumerable serie de contradicciones con que tropiezan, necesariamente, cuantos sin base científica se dedican al estudio con el propósito firme de adquirirla, y en aquella noche, mediante aquel sueño tan original como desconsolador, hice, sin proponérmelo, la síntesis de la revolución que se efectúa en el ser racional cuando aspira á tener juicios propios y examina con este objeto los de aquellos de sus semejantes que merecieron el nombre de sabios.

Fijándonos en los mismos pensadores anteriormente citados, fácil nos será ver las dudas y las nuevas convicciones que naturalmente han de surgir en el que analice y compare las doctrinas contenidas en *El Génesis* y las expuestas por Darwin en su *Origen de las especies*. Al hacer esta com-

paración, el verdadero creyente ve á su Dios convertido por el naturalista en una simple célula.

Por arraigadas que las creencias estén, han de bambolearse ante tales antagonismos; los embates de la ciencia derrumban los cimientos de la fe; apenas se destruye un misterio, entra enseguida la desconfianza de todos; la revelación divina y la observación de los fenómenos naturales se contradicen á cada paso, y el hombre que vacila ante estas contradicciones recibe, sin darse cuenta, el bautismo de filósofo. Quiere entonces descubrir la verdad, apelando para conseguirlo á su propio pensamiento, y cuanto más estudia menos ve, cuanto más camina por la senda de la sabiduría, más se aleja de él la anhelada fuente que el espejismo le pone delante.

La verdad es como el sol, que está lejos de la tierra y fuera del alcance de los hombres, y á la manera que nunca realizaría su fin el que se propusiera alcanzar al astro del día, corriendo en su busca por la superficie del globo, nadie podrá llegar á descubrir el astro de la inteligencia que nos alumbraba desde muy alto, ocultando su faz al mismo tiempo.

El deseo de salir de la terrible incertidumbre mueve al hombre á examinar otras teorías, impulsado por fuerza misteriosa y con el ánimo de confirmar las primeras que aprendió; pero la duda se acentúa y el dolor es mucho más grande al comparar, por ejemplo, el entusiasmo de Santo Tomás esforzándose en demostrar por la razón los dogmas de la fe, con el indiferentismo del sarcástico Voltaire, que de todo se ríe y en nada santo confía, ó á Krausse buscando la felicidad en Dios, con Rousseau que la busca en el estado primitivo de la Naturaleza. Cuanto más se investiga, más disparidad se encuentra en las opiniones de aquellos que más renombre adquirieron en el campo del saber.

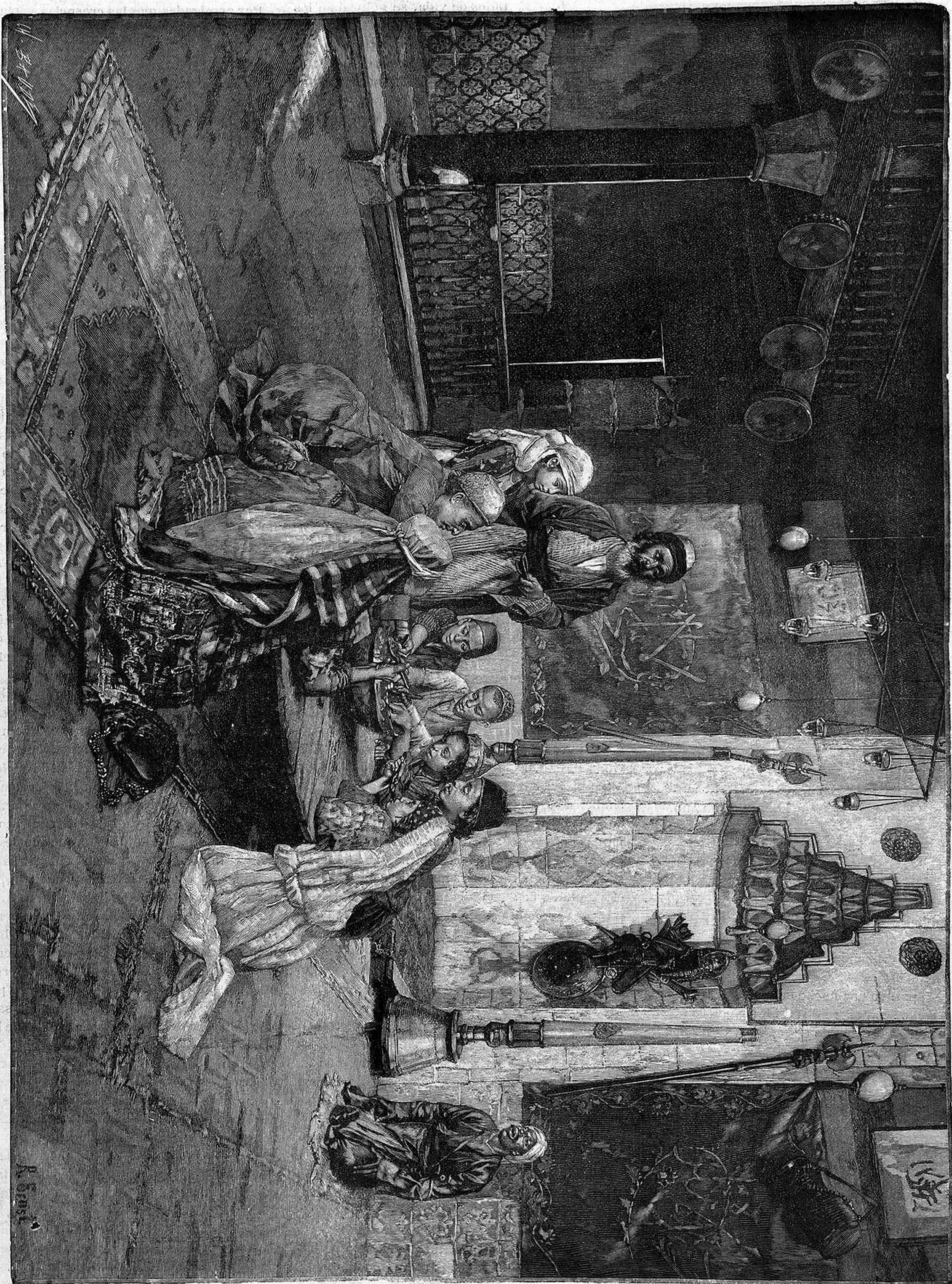
Al comenzar este estudio, cuando no hacemos otra cosa que asimilarnos lo dicho por este ó por el otro pensador, hay momentos en que nos suponemos iguales á ellos y hasta superiores en erudición; mas cuando del conocimiento histórico pasamos al científico é intentamos la selección, al querer hacer el compendio de todo lo aprendido, el desengaño es cruel y el desfallecimiento mayor que al principio de la jornada, porque después de tanto trabajar, nada ó casi nada hemos sacado en limpio, siendo lo cosechado, en conjunto, más escaso que los restos de la dicha biblioteca.

La fe, como la virginidad, duelen al perderse y se pierden para siempre. El que tiene la desgracia de poner en tela de juicio las veneradas creencias de sus padres, está condenado ya á un terrible suplicio, á vivir en la duda eternamente, ¡siempre dudando! ¡Siempre dudando! Y ¡oh, sarcasmo soez! siendo llamado sabio por el resto de los mortales.

¿En qué consiste esta sabiduría? En estar variando de opinión á cada instante, en negar hoy lo que ayer afirmaba, en rebatir mañana lo que hoy defiende: toda su ciencia se reduce á una incesante afirmación, incesantemente contradicha.

Y estos seres (los que se llaman sabios) son considerados felices por los demás, quienes los suponen depositarios de la verdad; son envidiados por los más inteligentes y son, en realidad, los más desgraciados de todos, porque sufren mientras viven una pena superior á los suplicios del infierno: la mortificación constante de la duda.

MATHÉFILO.



TURQUÍA.—La sopa de un convento de derviches en Scutarí, cuadro de R. Ernst.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
MADRID



(Se prohíbe la reproducción).

(Composición de Pícolo).

Una representación dramática en Filipinas: 1. Presentación de la compañía.—2. El desafío.—3. La declaración de amor.—4. El encuentro.—5. El torneo.—6. El desenlace.

RESEÑA HISTÓRICA DE LA GUARDIA CIVIL

POR EL TENIENTE CORONEL DEL CUERPO

D. EUGENIO DE LA IGLESIA

CAPÍTULO VI

Primer decreto para la creación del Cuerpo.—El Duque de Ahumada.—Sus observaciones al Real decreto.—Análisis del de 28 de Marzo de 1844.—El de 13 de Mayo.—Consideraciones generales.

I

Yo no temo á los ladrones,
si civiles me acompañan.
¡Viva la Guardia civil,
porque es la gloria de España!
(ANTONIO DE TRUEBA: *Cantares*.)

UNA de las primeras medidas del antiguo partido moderado á su advenimiento al poder, después de haber derribado y lanzado al destierro al regente Duque de la Victoria, fué la de establecer la protección y seguridad públicas sobre firmes y sólidas bases.

Para conseguirlo, se ordenó por Real decreto de 28 de Marzo de 1844 la creación del Cuerpo de



Guardias civiles, bajo la dependencia del Ministerio de la Gobernación, habiendo de formarse 14 tercios, divididos en 103 compañías y 20 escuadrones, con un total de 14.333 hombres de ambas armas; mas de haber procedido á la organización con arreglo á este decreto, ó no hubiera podido llevarse á cabo, ó el nuevo instituto, como sus predecesores los de celadores y salvaguardias, hubiese alcanzado efímera existencia. Su fuerza, aunque imposible de reunir por el pronto á causa de las condiciones que para ser Guardia civil se exigían, no estaba mal calculada, correspondiendo próximamente un hombre por cada legua cuadrada de territorio peninsular; pero el escaso haber de los individuos—tres reales diarios los de infantería y cuatro los de caballería—; su dependencia exclusiva de las autoridades civiles, y, sobre todo, la falta de un Jefe superior, que el decreto no asignaba, para que vigilase el exacto cumplimiento de los reglamentos, y que, en contacto con el Gobierno, lo hiciese presente las necesidades del

Instituto y propusiera en lo sucesivo las reformas que la práctica aconsejare introducir, eran tal vez parte bastante á impedir la total realización del proyecto.

El Gobierno tenía, por fortuna, el firme propósito de plantearlo, y por Real decreto de Gobernación, confirió en 12 de Abril al Ministro de la Guerra, General Mazarredo, amplias facultades al efecto. Las comunicaciones oficiales tardaban, sin duda, entonces mucho menos tiempo que ahora en ir de uno á otro Ministerio, ó quizá nuestros padres—por efecto del atraso en que vivían—, no conocían todavía esa serie de útiles registros y de convenientes vueltas que una comunicación ha de dar necesariamente antes de llegar al Oficial á quien corresponde su despacho, porque el hecho es que el 15 del mismo mes comunicó el departamento de la Guerra una Real orden con traslado del anterior decreto, nombrando Director de la organización al Mariscal de Campo, Duque de Ahumada, hijo de aquel otro Duque, Ministro liberal de 1820, y autor del proyecto de creación del Cuerpo de Salvaguardias nacionales.

Autorizósele á fin de que desde luego propusiese cuanto creyese oportuno para la pronta organización del nuevo Instituto, así como para designar el personal auxiliar que necesitase. «V. E. queda facultado, se le decía en la Real orden, para proponer las medidas que conduzcan á la más útil organización de esta fuerza, en vista de los elementos que para ello pueden emplearse, teniendo en consideración que del acierto de su primera planta depende su porvenir y el que produzca el feliz resultado á que se le destina. Muy recomendable é importante es la brevedad; pero más aún lo es la perfección.» En la misma Real orden se designaba el pueblo de Leganés para la organización de la infantería, y el de Vicálbaro para la de caballería.

II

Fué D. Francisco Javier Girón y Ezpeleta de las Casas y Enrile, segundo Duque de Ahumada y quinto Marqués de las Amarillas, uno de los más distinguidos Generales del Ejército español.

Y no ciertamente por alguna gran batalla que ganase ó portentosa conquista que hiciese, pues aunque en su biografía no faltan notables hechos, sólo uno basta para que tan ilustre nombre haya conquistado fama imperecedera, y lugar preferente en las páginas de nuestra Historia. Claro es que nos referimos á la organización de la Guardia civil, en que nos venimos ocupando, una de las pocas instituciones contemporáneas, quizá la única que, aunque copia en gran parte de sus análogas extranjeras (pues hace mucho tiempo que en materias militares perdimos la originalidad), ha superado y supera á sus modelos por la bondad y peculiares condiciones que la distinguen.

Ingresó el Duque de Ahumada en el Ejército como Capitán de milicias provinciales en recompensa á los servicios de su padre D. Pedro Agustín Girón, cuarto Marqués de las Amarillas. Ya en 1820, puesto sobre las armas su regimiento, concurrió á las acciones de Torregorda, ataque marítimo de la batería de la Cantera y sucesos del 10 de Marzo en la ciudad de Cádiz.

Cuando los del Real Palacio del 7 de Julio de 1822, tuvo que emigrar á Gibraltar, siguiendo á su padre, á cuyas órdenes se hallaba, para no ser comprendido en una causa política, aunque no había tomado parte activa en aquellas ocurrencias.

Licenciado absoluto á petición propia por motivos de salud, y vuelto nuevamente al servicio en 1828, vésele figurar en el provincial de Sevilla, después con el mando en comisión del de Plasencia, y posteriormente en propiedad del de Granada, con el cual se halló en 1831 en las ocurrencias que tuvieron lugar en el campo de Algeciras, siendo, por su comportamiento en ellas, promovido al empleo de Coronel de Infantería.

En 1833 ingresó en la Guardia real, en la que al año siguiente fué nombrado primer Ayudante general de la P. M. G. de granaderos y cazadores de la segunda división, no tardando en ser ascendido á Brigadier de Infantería,

Durante la guerra civil dinástica, desempeñó D. Francisco Girón los cargos de Jefe de Estado Mayor del ejército de reserva y de Comandante general de la primera división del mismo, encontrándose en todas las operaciones que tuvieron lugar en la Mancha, á las órdenes del General don Ramón María Narváez, y retirado en 3 de Noviembre de 1838 á su casa para curarse de sus heridas obtuvo el Marqués de las Amarillas el mando del citado Cuerpo, que vino á la Corte y pasó después á operar á las provincias de Toledo y Ávila, en las que en breve tiempo consiguió dispersar las partidas carlistas, devolviendo á aquellas comarcas la tranquilidad que habían perdido. En los dos años siguientes, hasta la total conclusión de la guerra, concurrió el Marqués á las acciones de Montesa, Alcora, Lucena, Yesa, Alpuente, Collado, Miravete, Aliaga, La Cenia, Mas de Barberán y otras, desempeñando los mandos de la división de reserva y de la segunda, respectivamente, del ejército del Centro.

Pero lo que verdaderamente dió nombre al Marqués de las Amarillas, en 1843 Duque de Ahumada por la muerte de su padre, fué, como en un principio hemos indicado, la organización de la Guardia civil. Y, en efecto, en ninguna ocasión como en ésta demostró las condiciones de carácter, inteligencia y actividad que le adornaban.

Pasando revista de inspección se hallaba á los regimientos de Infantería de la guarnición de Cataluña, cuando recibió la Real orden de 15 de Abril. No perdió tiempo para trasladarse á Madrid; y bien penetrado de las disposiciones del Real decreto de 28 de Marzo, no menos que de los inconvenientes que presentaba, comenzó por hacer al Gobierno las siguientes observaciones, que por su importancia transcribimos al pie de la letra:

«Bases necesarias para que un General pueda encargarse de la formación de la Guardia civil: 1.^a Que esté conforme con la organización que debe darse al Cuerpo, encontrando á la actual la gravísima falta de estar mezquinamente dotados los Guardias civiles, á los que se iguala en condición á los *peseteros* (1).—2.^a Que este General ha de tener intervención en el vestuario que se ha de dar, así como en los caballos y monturas.—3.^a Que la propuesta de todos los Jefes y Oficiales ha de ser suya.—4.^a Que hasta que cada tercio sea entregado definitivamente organizado, el General encargado de la organización ha de poder proponer al Ministerio de la Guerra, ó decidir por sí, la separación ó vuelta á la situación de que salieron, de todos los Jefes, Oficiales, sargentos, cabos ó guardias que fuesen llamados para tener entrada, y por una ú otra causa no convenga su permanencia.—5.^a Que la organización ha de ser progresiva, formando primero un tercio; concluido éste, otro,

(1) Soldados de los batallones francos, organizados durante la guerra civil.

y según por el Ministerio de la Guerra se preven- ga.—6.^a Que cuanto haya hecho el Ministerio de la Gobernación sobre el particular, pase al General encargado de la organización; quedando todo enteramente radicado en el Ministerio de la Guerra hasta la total conclusión de la organización.—7.^a Los que tengan entrada en el Cuerpo han de presentarse personalmente al General en esta Corte, para marchar desde ella á Leganés los de infantería, y á Vicálbaro ó á Alcalá los de caballería, en cuyos depósitos se han de organizar todos los tercios, para desde allí marchar á las provincias á que cada uno sea destinado..

Estas y otras observaciones, no menos justas y convenientes, fueron debidamente apreciadas por el Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de la Guerra, que desde el 3 de Mayo del año que nos ocupa lo era el Capitán General D. Ramón María Narváez, Duque de Valencia, y en 13 de dicho mes se publicó un nuevo decreto orgánico, base, por fin, para la creación del Cuerpo de Guardias civiles.

(Se continuará.)

TEATROS

Hablar de la mar.—¡Eramos pocos en casa y...!

Diez teatros "actúan," en Madrid, sin contar el Moderno (antes Alhambra), dedicado hoy á honrar la Terpsicore carnavalesca; el de Novedades, con intermitencias de compañías de todas clases; el del Príncipe Alfonso, donde la Sociedad de conciertos ha dado principio, harto prematuramente, á los llamados de Primavera, con obras clásicas y no clásicas, amén de otras de dudoso gusto musical; el de Parish, cerrado por enfermedad de D. Antonio Vico; el de Variedades, donde se "cultivan," todos los géneros; el de Maravillas, mudo como un sepulcro; el Salón Zorrilla, "plantel," de futuros artistas, y algunos más que no queremos mencionar, cuando la patria, esquilada por los malos Gobiernos, gime bajo los estragos de dos guerras coloniales, cuando la miseria invade algunas de nuestras más fértiles comarcas y cuando una horrorosa peste llama á gritos á las puertas de Europa.

¡Diez y seis teatros, por lo menos, en la capital de España! Y, por si algo faltase, "éramos pocos en casa y..." Dentro de breves días, cuando vea la luz esta crónica, contará Madrid con otro nuevo coliseo; el teatro Cómico, que de ese modo será bautizado, según se dice, el antiguo Salón de Capellanes, solaz hace unos veinticinco años de las chicas del gremio de corseteras, modistas y otros excesos de la coronada villa del oso y el madroño. En este nuevo teatro actuará la popular Loreto Prado, la Raso, Chicote y otros apreciables artistas del género chico.

¿Cómo ocuparnos de cuanto *pasa*, por poco que *pase*, en tan considerable número de teatros? ¿Cómo es posible que "anden," bien tantos coliseos, en las terribles circunstancias que atravesamos?

¿En qué cabeza de cómico soberbio y ambicioso cabe pueda hacerse *negocio*, disgregándose los actores de mayor mérito, ó sea erigiéndose en caudillos de una tropa de medianías?

Así va ello, Tello, dirá conmigo algún aficionado á las familiares apotegmas de Sancho Panza.

Mas, ya que es preciso, digamos algo, por poco que sea, del coliseo de la plaza de Oriente que, fa-

vorecido por la moda, arrastra al público. También hablaremos de los teatros *serios* y de los que, por influencias de forzosa economía, dan espectáculos *por horas*.

Después de la debatida ópera de Saint Saens, *Sanson y Dalila*, se ha ejecutado—así, con letra cursiva ó mixta—la hermosa partitura de Carlos Gounod *Fausto*.

¡Hasta la prensa diaria, más mimada por los favores de la empresa, ha dicho que fué escuchada la ópera citada "con gran indiferencia,"! Esto sólo, mejor que lo que pudiera escribir nuestra desautorizada pluma, hace el juicio de la *ejecución* de *Fausto*.

La señorita Fons fué escuchada con frialdad; el tenor Stamparoni con tedio, por carecer de condiciones para el desempeño de la parte del protagonista; la señorita Lavín, con poco interés, y los señores Sanmarco y Navarrini, con mediano gusto.

Pero, señor, ¿para cuándo son los rayos...? Mejor dicho: ¿están sordos los abonados y el Ministro de Fomento? ¿Qué se ha hecho de aquel inteligente público *del paraiso*, que otros tiempos hizo temblar á cantantes y empresarios? ¡Todo decae, pero la empresa del Regio coliseo no "cae de su burro,"! A otra cosa.

¡Poco afortunado anduvo el ilustre autor D. José Echegaray al escribir su nuevo drama *La calumnia por castigo*! A vuelta de grandes primores y bellezas, fruto del privilegiado talento del autor de *O locura ó santidad*, se advierte en su última obra cierta carencia de efectos dramáticos, á excepción de algunas escenas del último acto, que tienen rasgos de primer orden y logran cautivar á los espectadores.

No es posible que el ingenio humano, y el del señor Echegaray es de los que no tienen rival, pueda mostrarse siempre á la misma prodigiosa altura en todas sus obras.

La señora Guerrero y el Sr. Díaz de Mendoza, se hicieron aplaudir con justicia, mereciendo ser llamados á escena en unión del Sr. Echegaray, por sus numerosos admiradores.

El teatro de la Comedia, que como sabe el lector, anda hace mucho tiempo *de capa caída*, ha logrado un poco de respiro en su irremediable y próximo fin fatal, con la que en tres actos y en verso, original de D. Mariano Vela, ha estrenado recientemente.

La obra está bien escrita, tiene un fondo sano y moral, pero no es de las llamadas á producir gran efecto por la sencillez excesiva del asunto. Así y todo, es de lo mejor que hemos visto hace tiempo en dicho coliseo.

La ejecución no pasó de aceptable.

En cambio el teatro de la Zarzuela marcha cada día con mayor fortuna. El éxito ruidoso, unánime y franco del nuevo sainete lírico de D. Javier de Burgos *La boda de Luis Alonso ó la noche del encierro*, estrenado últimamente en dicho teatro, debe haber dejado satisfechas las esperanzas de la empresa.

No hemos de hacer una crítica de la obra: sólo diremos, sintetizando nuestro juicio, que ésta es una sucesión de cuadros llenos de vida, de luz, de color local, quizás menos animado que *El baile de Luis Alonso*, que puede considerarse como segunda parte del sainete de referencia, pero donde se advierte toda la gracia y donaire del autor.

Mucho y muy mucho ha contribuído al éxito brillante de *La boda de Luis Alonso* la música primorosa é inspirada con que ha sabido realzar

la obra el maestro Jiménez. Baste decir que se repitieron la noche del estreno todos los números de la partitura.

María Montes y Julián Romea, inimitables, y muy bien los demás artistas. Que sea enhorabuena.

Lara, es decir, el teatro, sigue tan anodino y *cursi*, con perdón de quienes opinan lo contrario, como de costumbre.

En el de Apolo nada nuevo tenemos que señalar.

El de Eslava no ve que le está saliendo muy próximo un grano que ha de dolerle: el teatro Cómico, y no procura por sus intereses estrenando obras de sensación, ni hace más... que lo de siempre.

En el popular teatro Romea han tenido lugar recientemente dos estrenos: *Madrid de noche*, letra de los señores Perrín y Palacios, música de Valverde (hijo) y *Las toreras*, del Sr. Trevijano y de los maestros Lleó y Alvarez.

Madrid de noche es una revista con cuadros y escenas de mucha gracia y música muy linda y animada.

Autores y actores merecieron ser llamados á escena la noche del estreno.

Las toreras es un juguete cómico, escrito *ad hoc*, para que María González y Pilar Aceves, se luzcan y se toreen de lo fino, ostentando ricos trajes de luces que realzan sus prendas personales, tan bonitas como interesantes.

El público aplaudió con calor á las actrices y las llamó á escena en unión de los autores, por más que reservara, como exige la galantería, los más estrepitosos honores para las lindas y garbosas toreras.

Y como en los demás teatros nada ocurre que merezca ser calificado de notable, damos fin á esta ligera crónica, lamentando que haya tantos teatros y tan poco digno de ocupar la atención de la crítica en la actualidad.

ALFONSO BUSI.

¡YA VOLVERÁN!

Cuando yo de tus brazos me alejaba
el ancho mundo ansioso de cruzar,
tu digiste:—Mi llanto es un presagio,
¡ay! no le veré más.

Más yo pensé que el llanto era enojoso
y así te dije:—Espérame y verás
como estas alegrías y pesares
ya volverán.

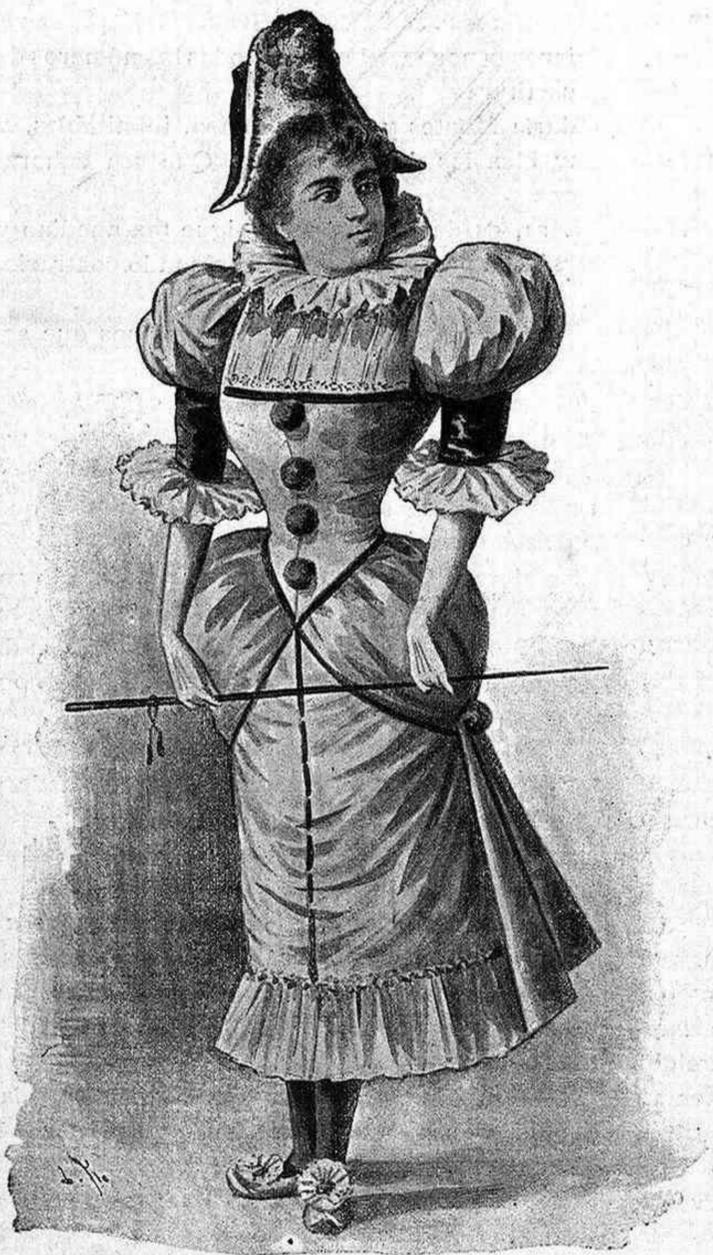
Las tristes y amorosas emociones,
la dicha que sentimos al llorar
juntos, las amarguras de la vida,
son mi continuo alán;
porque es tan seco el llanto de la ausencia,
es tan pálido el sol, al despertar
lejos de tí, que digo:—Aquellas lágrimas
¡cuándo vendrán!

Tú muerta, yo sin alma... busqué ansioso
de otros amores atractivo imán,
y era que tu magnético fluido
sentía allí vibrar.

Al conocer que la ventura inmensa
perdida para mí, todo fugaz
y odioso era el mundo, me decía:
¡ya volverá!

Pasan los años, sigue mi tortura,
y tú no vienes mi ánimo á calmar;
¡gran Dios! este desierto de mi vida
quiero pronto dejar,
porque todos los que aman en la tierra
y roto ven su mágico ideal,
á gozar de su amor en otros mundos
ya volverán.

BONIFACIO PÉREZ-RIOJA.



El Carnaval de 1897.—Traje de Polichinela.

EL ÚLTIMO FIGURÍN

Con la proximidad á las fiestas de Carnaval, creemos llenar el deseo de muchas de nuestras amables lectoras ofreciéndolas, en primer término, un figurín disfraz de polichinela, que puede hacerse en diferentes colores, pero cuyo modelo, expuesto en un elegante taller de modistas parisienses, es el siguiente:

Núm. 1. Falda de raso color maíz, adornada de volante, con cinta rizada celeste pálido, formando cabecilla rosácea del mismo color, en cinta ó raso; sujetan la falda cuerpo cotilla en raso amarillo, con vivos color celeste y escotado sobre camiseta de encaje blanco.

Gola azul y maíz. Mangas de este color, con adornos celestes. Medias negras, zapatos encarnados con rosáceas celeste y maíz. Sombrero en ambos colores, con plumas amarillas. Guante alto blanco y bastón dorado.

Núm. 2. La falda á canalones en lana japonesa, diagonal verde y negro en seda, sobre fondo violáceo. Cuerpo cruzado sobre plastrón de terciopelo negro; pequeña chaqueta de terciopelo verde obscuro, con gran esclavina de piel de seda verde, con ancho festón de castor del Canadá. Mangas de terciopelo con puños igual á la esclavina. Manguito de castor guarnecido por volantes de terciopelo.

Toca de pasamanería, azabache y terciopelo verde obscuro, adornada por grupo de plumas igual al terciopelo.

Como los trajes de baile y teatros ocupan hoy la imaginación de un gran número de señoras y señoritas, creemos complacerlas haciendo una ligerísima descripción de las *toilettes* exhibidas en una de esas fiestas, cuya perspectiva supera á toda idealidad y deja un grato recuerdo á la fantasía.

La dueña de la casa vestía elegante traje de media cola, en terciopelo amatista y completamente liso el delantero de la falda, con rico bordado en forma de quilla, desde el borde á la cintura, en perlas, acero y oro, cuyo adorno, repetido en cada uno de los cinco pliegues, constituían una falda regia; cuerpo drapeado en terciopelo igual, recogido en ancha lazada, sujeta por broche de oro y perlas y descotado sobre camiseta bullonada, en crepé de la China color paja, salpicada de perlas de acero y oro, sujeta por cinturón corselete de terciopelo, bordado en oro y acero, manga corta de color amatista drapeada bajo lazos sujetos por broche; mangas estrechas igual á la camiseta. Elegante y caprichosa collarita de encajes, formando mariposa, á derecha é izquierda; igual adorno ciñendo el puño.

Dos señoritas ostentaban trajes dignos de presentarse como modelos por su elegancia y sencillez.

Uno, confeccionada la falda en tul color paja, bordada en negro, sobre viso de raso, color maíz, orlada de ancho *plisé* de tul; cuerpo escote cuadrado de encaje blanco sobre raso igual á la falda, encerrado bajo alto corselete drapeado en raso negro. Rosas pálidas desde la cintura al hombro; manga corta de raso, ceñida por brazalete de encaje blanco. Collar de perlas y adornos de brillantes sujetando los rizos; guante alto color pálido.

El segundo modelo es en raso rosa, cuerpo en punta con escote cuadrado y guarnecido por draperías de gasa blanca con moteado rosa. Guirnalda de dicha flor rodea la drapería, subiendo hasta los hombros; mangas cortas bullonadas igual á la drapería; cuello en terciopelo negro, guarnecido de gruesas perlas y lazos de gasa bordada; gran rosa á la cintura, collar de perlas; altos guantes color crema y *aigrette* de rosas y brillantes en la cabeza, completaban tan linda como sencilla *toilette*.

Otro, no menos bello y de extraordinaria elegancia, aunque sencillo por su forma, es en terciopelo verde pavo, con magnífico bordado en oro, plata y cordoncillo; cuerpo descotado, cuyos contornos adornaba rico bordado en oro, plata y cordón; el mismo adorno orlaba la falda abierta sobre otra de *moire* verde Nilo, cinturón *echarpé* anudado al lado, manga corta, en terciopelo, con hombreras bordadas, guante alto, collar de perlas, adorno de perlas y plumas en la cabeza.

Como salidas de teatro, baile, etc., etc., citaré dos airoso *collets*. Uno en terciopelo color amatista con anchas tablas, con cibelina, terminando en tres puntas en cada uno de los pliegues. Estos van separados por adorno de pasamanería brillante, terminando en cabuchones. Cuello en cibelina, forrado de seda guateada, color crema.

Otro en seda verde algas, brochado en *bouquets* de terciopelo negro y rojo, bordeada y forrada de chinchilla con nudo de terciopelo verde fijo detrás y sujeto por broche fantasía. Este *collet* puede hacerse en negro ú otro color, y aun sustituir la chinchilla por cibelina, zorra ó muflón. Esta última piel, de un precio relativamente moderado, es de las más aceptables este invierno.

CLEMENCIA.

CANTARES

En el alto firmamento
yo he contado las estrellas;
en el fondo de mi alma
no puedo contar mis penas.

Yo no quiero ver los mares,
yo no quiero ver al cielo;
tu cara junto á mi cara
tan sólo mirar yo quiero.

En este mundo traidor,
donde todo es padecer,
sólo hay un goce: «El amor»,
y una gloria: «La mujer».

EL CIRCO

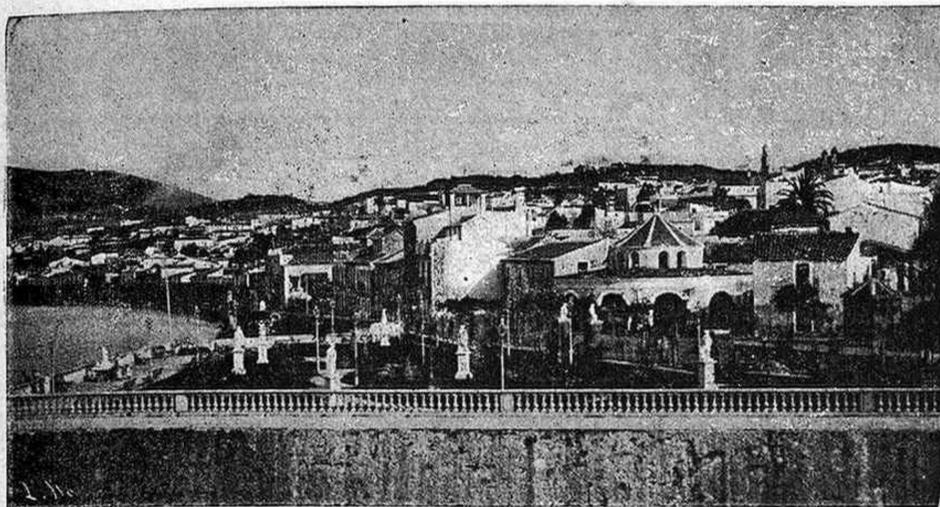


Traje para visita.

CEUTA

LAS BATERÍAS MODERNAS

El antiguo y distinguido periodista D. Manuel Tello Amondareyn acaba de publicar un hermosísimo libro titulado *Ceuta, llave principal del Estrecho*. En esta obra se revela su autor bajo diversos aspectos. Es colorista cuando retrata las



Vista general de Ceuta.

costumbres de aquella ciudad; se manifiesta como hombre de administración al ocuparse de la organización jurídicomunicipal allí establecida; revélase como experto observador haciéndose eco de las deficiencias y ventajas de Ceuta, como plaza fuerte, observaciones adquiridas en el trato con eminentes militares; muéstrase, en fin, como político, preconizando grandes ideales de patriotismo y difundiendo la doctrina del *statu quo*. *Ceuta* es, pues, un libro utilísimo, de lectura universal, que está llamado á conseguir gran renombre.

Del mismo reproducimos el capítulo que á continuación verán los lectores:

„A nadie se le oculta que el problema de la neutralidad del Estrecho es, y será siempre, de interés capitalísimo para todas las naciones de Europa, por la importancia que tienen las Plazas de Ceuta y Gibraltar.

„Enfrente una de otra, con las bocas de sus cañones enfiladas hacia extensas bahías capaces para contener escuadras numerosas, dijérase que se disputan el señorío de aquel mar, desde las cumbres de los mitológicos montes de Abyla y Calpe, ó desde los altos de la Almina y de Benzú.

„Pone miedo en el corazón Gibraltar, al recorrer la serie de sus defensas labradas en la roca viva, en su cúspide, en su centro, en la falda del monte y hasta en su misma muralla del Puerto. Pero ese miedo desaparece cuando se han visto por dentro los fuertes, reductos, baluartes y

baterías de Ceuta; sobre todo, las construídas en los últimos diez años, sin alardes, ni jactancias, ni ostentaciones, que son ridículas cuando descansan en el poderío de un Estado temible, y parecen pueriles tratándose de un pueblo al que, mortales decadencias y guerras intestinas, rebajaron un poco en el concierto de las grandes nacionalidades.

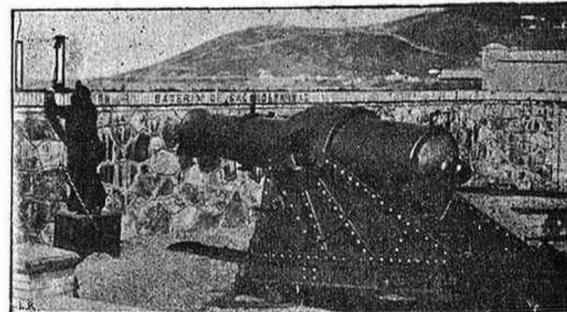
„La artillería de Ceuta es completamente distinta de la de Gibraltar, digámoslo con orgullo, sin que el patriotismo nos finja una realidad que no exista. Las piezas de grueso y pequeño calibre colocadas ó á punto de colocar en las murallas antiguas, y en los emplazamientos modernos, aventajan en mucho á las de su rival en el Estrecho.

„Un distinguido ingeniero y publicista, el señor D. Horacio Bentabol y Ureta, opina como nosotros, en un excelente estudio comparativo de Ceuta y Gibraltar, que dió á la luz no ha mucho. Prescindiendo, ante todo, de que en Gibraltar es difícil hacer más obras defensivas, y que en Ceuta se pueden en cambio intentar muchísimas, no resulta más inexpugnable Gibraltar que Ceuta; porque aunque en ésta el terreno es suave en conjunto, presenta por casi todo su contorno un acantilado, si pequeño en comparación con la masa de la montaña, mayor que cualquiera obra de fábrica que se hubiese querido construir, de acceso más peligroso á causa de las rocas esparcidas por todas partes y más fuerte que todo trabajo del hombre, puesto que ese trabajo es susceptible siempre de demolición con facilidad relativa.

„Nuestros cañones, como dice muy bien el señor Bentabol, de los mejores sistemas Krupp y Ordoñez y de los calibres más grandes que se conocen, están emplazados en baterías de á dos piezas, perfectamente situadas, no sólo para batir toda la costa, sino para prestarse mutua ayuda, lo cual, por cierto, no se ha tenido presente en la ciudad inglesa, y hace de Ceuta una de las plazas mejor artilladas en el día.

„Y si se añade que son varias las obras en proyecto, y que las piezas de grueso calibre y otras menores, ya aparcadas, son numerosas; que el actual artillado se ha de completar con piezas pequeñas, cañones de tiro rápido y ametralladoras, quedará incontestable nuestra afirmación de que, dentro de muy poco tiempo, no tendrá tacha el artillado de Ceuta y será esta plaza fuerte la primera de la nación y tal vez de Europa.

„Sus baterías son completamente invisibles al exterior, desde donde



Batería de Sala de Armas.

no se percibe más que el talud natural que forma el terreno. En cambio, todas ellas tienen magníficas y profundas casamatas, revestidas de fortísimos murallones, en las cuales hallan seguro alojamiento las tropas: los almacenes de proyectiles y pólvora, como todas las dependencias, están construídos á prueba de bomba, y se hallan perfectamente á cubierto de los fuegos del enemigo. Si fuera posible, que no lo es, detallar estas soberbias fortalezas subterráneas, á las que se han aplicado los últimos progresos de la arquitectura militar, de fijo que nuestros lectores quedarían asombrados y dirían con satisfacción: ¡Bien hayan los Gobiernos que pensaron en fortificar seriamente á Ceuta! ¡Bien hayan los hombres que pusieron mano en esta labor felicísima, que hará inmortal el nombre de los que trazaron los proyectos y realizaron las obras.

„Y ahora, callando por patriotismo lo que por vanidad de españoles publicaríamos, he aquí breve reseña de las modernas baterías.

„Hay cuatro de grueso calibre con ocho piezas y seis auxiliares del sistema Krupp, de 26 y 30,06 centímetros, que baten las bahías N. y S., en los sitios llamados *Valdeaguas*, *Torremocha*, *Pintor* y *Punta Negra* (Puntilla).

„Existen también 11 baterías de obuses con tiro de elevación de 21 centímetros en los puntos estratégicos siguientes: *Acho* (N. y S.), *San Antonio*, *Obispo*, *Sala de Armas* y *Cuatro Caminos* (todo al Norte).

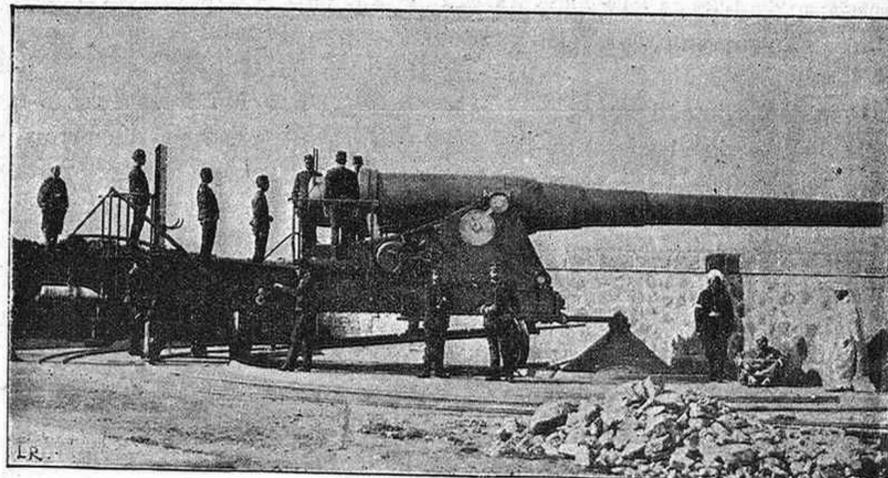
„Cuenta además con 12 piezas de hierro rayado y sunchado de 15 centímetros en *San José*, *San Carlos* y *Quemadero* (todas al S.). En la *Muralla Real* hay varias piezas de bronce, lisas, que van á sustituirse por otras modernas.

„La batería de *Valdeaguas* ciñela un muro aspillero, capaz de albergar buen número de combatientes y de dar cabida á piezas pequeñas de tiro rápido que se pueden utilizar contra los desembarcos, y en iguales condiciones se encuentran las de *Torremocha*, *Pintor* y *Punta Negra*.

„D. Alfonso XII, de gloriosa memoria, fué obsequiado por el gran fabricante Krupp con una ba-



Piezas dispuestas en el Parque de Artillería para su colocación en las baterías antiguas.



Batería de Torremocha

tería de campaña de 7 centímetros completa y muy rica. Cuando S. M. visitó en 1879 la plaza de Ceuta—honra que hasta entonces no había dispensado á la ciudad ningún monarca español—vió que hacía falta artillería de ese calibre, y apenas regresó á Madrid ordenó que el valioso regalo fuese al Parque de dicha plaza.

„Y allí está, y por cierto que esas piezas dan resultado excelente.

M. TELLO AMONDAREYN.,

HABLADURÍAS

Estoy completamente de acuerdo con lo que escribe desde Niza mi querido amigo Pepe Navarrete, referente á la paz.

Los congresos europeos, las protestas de fraternidad universal, las sensiblerías de diplomáticos “de carácter anciano”, todo es inútil.

Se necesita, para conseguir esa paz universal tan decantada, un proyectil y un brulote.

“Un proyectil hueco—dice Navarrete—de metal resistente, *muy resistente*, para que su penetración en la coraza ó en el muro sea indudable; un explosivo tremendo con que cargar el proyectil y una espoleta que lo haga estallar en el momento de la penetración, para que produzca el efecto de mina. Eso y un *brulote*, no la *navis incendiaria* de antaño, sino el *brulote* fin de siglo, el *Cabo de Machichaco*, el buque de vapor cargado de dinamita del sollado á los penoles, que á media noche, para que sea mayor el espanto, haga explosión, verbi gracia, en cualquier puerto de la gran República federativa, New-York, Filadelfia, Boston, Baltimore... ó al pie del peñón de Gibraltar.”

Este último recuerdo para los ingleses, es muy de Navarrete y muy de millares de españoles, dicho sea con verdad.

¡El vuelo de Gibraltar! ¡Qué hermosa obra de espectáculo, según clasificación bárbaro teatral, con decorado conforme á los últimos adelantos y “vistosos trajes”,... volando con los ingleses dentro!

Es preciso—como escribe el insigne autor de *Las llaves del Estrecho*—que las naciones aterradas exclamen:

—O se acaba la Humanidad ó la guerra se concluye. ¡Pongamos fin á la guerra!

Soy de los que opinan lo mismo que mi querido amigo Navarrete.

Pero no espero que llegue ese día.

Las naciones se harán poco á poco á las expansiones y á las explosiones, como se acostumbran algunos pájaros á los tiros y se burlan de los cazadores de afición primerizos.

Parece que los huelen.

Andando la Humanidad, llegará á descubrir explosivos infernales, potentes y rápidos, fundirá cañones que destruyan en cinco minutos el Imperio chino, es un suponer, con crías y todo.

Apenas empezada una batalla, alfombrarán el suelo millares de cadáveres.

Y continuando el adelanto, día vendrá en que antes de iniciarse el combate habrán fallecido los dos ó más ejércitos “combatientes”.

Pero aún tardará ese día.

Porque lo que menos importa á la Humanidad es la Humanidad.

Pregunten ustedes á esa Humanidad que se divierte en Madrid, particularmente, y á esa otra Humanidad que juega á los comités ó á la crisis ó á las reformas de Cuba, “desinteresadamente”, por supuesto:

—¿Qué opinan ustedes de nuestro ejército?

—¡Ah! sí—responderán—muy bravos; pero en cuanto vuelvan será preciso pensar en las economías, en el presupuesto de la paz Castelar.

—El país siente falta de brazos.

¡Qué modestia!

En lugar de decir:

—El país siente falta de cabezas, aunque no de cabecillas, y falta de virilidad en algunos señores y falta de... aquello en otros.

¡Falta de brazos para la agricultura cuando en Écija, en Jerez, en Málaga, en Aragón y en casi toda España perecen de hambre los jornaleros!

Y solicita la Asociación de Agricultura que la próxima quinta se saque en metálico, para evitar la falta de braceros.

Vivimos faltos de todo, como quien dice: de dinero, de caracteres, de tenores de ópera italiana, de sindéresis y de prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Un periódico recomienda á Cánovas que imite á Peel, político inglés anterior á Morcet, cuando, en pugna con sus convicciones, derogó la ley de los trigos, *corn-law*, según traduce dicho diario.

Nadie que estime en algo á D. Antonio pudiera recomendarle que tocara al *corn-law* en España.

El Gobierno que intentara la supresión de los *corns*—tradúzcase *cuernos*—moriría devorado por “la afición”.

Hay tradiciones inatacables.

Y una de ellas es la de los *corns*—vuelvo á recomendar que traduzca el lector *cuernos*—; es de los más conocidas y aun generalizadas.

¡Ah! ¡*Corn-law*!

A propósito de lo del “proyectil y el brulote”, que pide Navarrete para curar de la guerra ó de las aficiones guerreras á las naciones por el método de *similia similibus*, leo en carta de un corresponsal de diario de Madrid en Cuba, que se ha tomado á los insurrectos en Pinar del Río carabinas, machetes y cuchillos de madera; vamos, de guardarropía como los que se usan en el teatro.

¡Armas de imitación!

Serían juguetes para los niños negros de Maceo.

O no habrá ocurrido semejante tontería.

EDUARDO DE PALACIO.

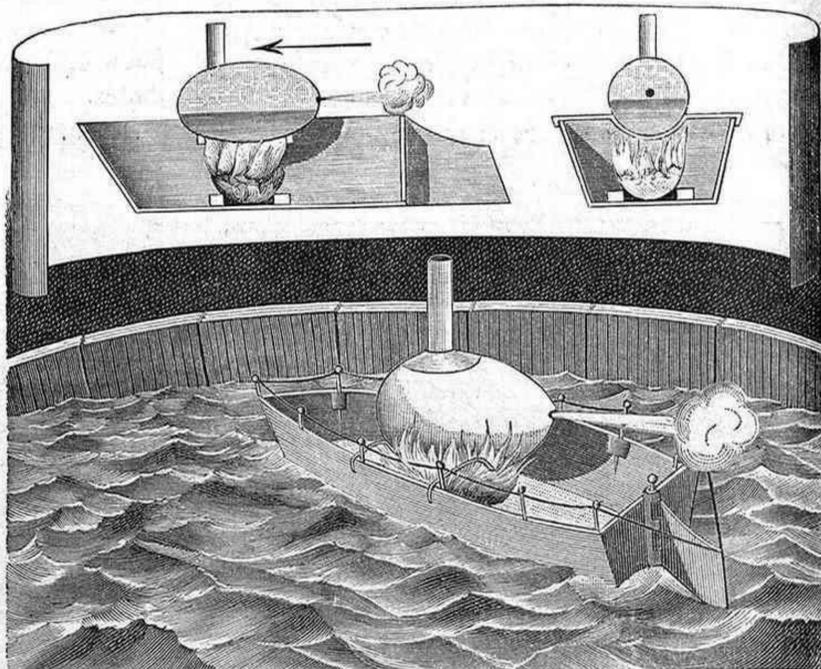
RECROO CIENTÍFICO

El barco de vapor.

Dos cáscaras de huevo son lo suficiente para que podamos mover un pequeño barco de cartón, transformándole en barco de vapor. La construcción de este navío es muy sencilla: se formará con un trozo de cartón bristol bastante grueso revisitiéndole interiormente con cera para evitar que pueda penetrar el agua. Con alfileres é hilo negro se representará el bordaje, y en la popa se colocará un timón oscilante sujeto por un alfiler y atado al bordaje por dos hilos desiguales, á fin de que conserve cierta inclinación con relación al eje del barco; esto, en el caso de que nuestro océano se halle contenido dentro de una cubeta, hará que el barco navegue dando vueltas.

Dos alambres doblados, como indica el graba-

do, y descansando cada uno en dos hendiduras practicadas sobre los costados del casco, están destinados á sostener la cáscara de un huevo cuyo contenido habremos vaciado aspirando por un



pequeño agujero practicado en la punta y llenándola después de agua de manera que, estando horizontal el huevo el nivel del agua se halle un poco más abajo del agujero.

El huevo así, medio lleno de agua, constituirá la caldera, y le colocaremos sobre los dos alambres con el agujero mirando hacia la popa y un poco más alto que el nivel de los bordes del barco. Como fogón, colocaremos debajo otra media cáscara de huevo puesta en el centro de un tapón ó corcho vaciado ó acanalado en forma de anillo y pegado al fondo del barco con un poco de cera; esta media cáscara contendrá un poco de algodón en rama ó una esponjita.

Se vierte sobre el algodón un poco de espíritu de vino y se le da fuego con una cerilla. Al cabo de algunos segundos el agua se pondrá en ebullición, y veremos salir un pequeño hilo de vapor por la extremidad agujereada de la cáscara. Por efecto de la reacción producida por la fuerza del vapor contra el aire, el barco se pondrá en movimiento en sentido opuesto á la salida del vapor, y tendremos el espectáculo de un pequeño navío de vapor navegando sin máquina, sin ruedas, sin hélice, sin velas y sin remos.

No puede negarse que es un bonito medio de fomentar nuestra Marina.

HERMANN.

CHARADA

Mi primera es todo
mi segunda es todo
mi tercera es todo
y mi todo no es todo.

PENSAMIENTO

Los hombres ó aman al pobre y odian al poderoso, ó aman á éste y odian á aquél, ó se muestran indiferentes entre unos y otros. Los primeros serán víctimas, los otros verdugos, los últimos verdugos de los primeros y víctimas de los segundos.

La sangre de los mártires vertida por los tiranos ¿no deberá caer toda el día de las eternas justicias sobre la grande y criminal masa de los indiferentes?

V. IZQUIERDO.

COCINA ESPAÑOLA

Estamos en el mes en que los gastrónomos pueden multiplicar de una manera asombrosa los placeres de la mesa; en él están realmente aquéllos de jubileo. Los productos de la carnicería son excelentes y abunda la carne de vaca, de ternera, de carnero y de cerdo, la caza y las aves de corral y de campo, distinguiéndose en España el pavo, que tantos honores logra de la generalidad de las gentes, y los capones, que forman *pendant* con ese pájaro voluminoso y de buen agüero.

Los ríos y los mares continúan ofreciendo, como en el mes anterior, los pescados de gran valía, cual el celebrado besugo del Cantábrico, el esturión, el atún fresco, el salmón, la trucha, la merluza, el robadallo, la truchuela, la pescadilla, la latija, las almejas y las ostras.

Los hortelanos recogen todavía algunas legumbres y verduras conservadas en albitanas; tales son el perifollo, los rábanos, la lombarda, el perejil, las lechugas, las acederas y las verdolagas.

También abundan las frutas conservadas con cuidado, y en la mayoría de las ciudades de España se expenden uvas frescas, peras de diversas clases, particularmente de agua, de Donguindo, de campana y manzanas y camuesas de invierno, melones, granadas, naranjas mandarinas, que tan elevados precios alcanzan en el Norte y centro de Europa, nueces, castañas y otras frutas bastas, que constituyen la llamada *casca* en nuestro país. En ninguna época del año despiden las exquisitas y valiosas trufas más grato aroma.

En este mes los fríos obligan a mantenerse en casa aún a los habitantes de las campiñas, y de aquí que se haya de destinar a las preparaciones caseras, a la elaboración de licores que necesitan ser destilados y a la preparación de pastas y de conservas de naranja y de limón. El ama de casa debe inspeccionar a menudo el depósito de frutas para separar las que estén picadas. La uva albilla se puede conservar todavía en este mes, si el frutero está bien seco y oreado, así como las frutas que hemos indicado anteriormente.

LISTA DE LA COMIDA

PARA EL

Domingo 14 de Febrero.

- 1.º Puré de lentejas.
- 2.º Frito de criadillas, sesos y croquetas.
- 3.º Lamprea, salsa tártara.
- 4.º Pato con nabos.
- 5.º Capón asado con berros.

ENTREMESES Y ORDUBRES

Manteca de Pas, rabanitos, aceitunas y anchoas.

POSTRES

Torta de almendra adornada a la Chantilly, quesos manchego y de Reinosa, peras, manzanas, higos y pasas de Málaga.

VINOS

Valdepeñas, Jerez gotas de oro, Champagne Codorniu.

EL PINCHE SEGOVIANO.

VULGARIZACIÓN DE LA CIENCIA

Nueva división del día y de los ángulos con arreglo al sistema métrico decimal.

No hay nadie que no esté persuadido de las infinitas ventajas que se obtienen con la aplicación del sistema decimal.

Como cada nación, mejor dicho, cada provincia y aun cada pueblo tiene diferente unidad de peso y medida, se hacen difíciles y engorrosas las operaciones mercantiles para reducirlas a un tipo común.

Por eso las naciones civilizadas han adoptado el sistema decimal con una unidad, metro, litro y gramo, igual para todos, y, aunque luchando con costumbres inveteradas y difíciles de desarraigar, va poco a poco adoptándose en todas partes.

Pero aún hay medidas a las que no se ha aplicado el sistema decimal, como a la del tiempo y a la de los ángulos. Al día, por ejemplo, se le divide en veinticuatro horas, cada una de las cuales se subdivide en sesenta minutos, y éstos, a su vez, en sesenta segundos.

Los delegados de varias Sociedades geográficas de Francia han dirigido una razonada exposición al Ministro de Instrucción pública, rogándole que, en interés de la ciencia... "se sirva nombrar una Comisión encargada de estudiar el mejor medio de extender la aplicación del sistema decimal a la medida del tiempo y de los ángulos, de modo que satisfaga a todos los intereses científicos..."

No sabemos qué tipo será el que se adopte respecto al tiempo, aunque nos permitimos exponer nuestra opinión de la conveniencia de dividir el día en cuarenta partes (horas), cada una de las cuales tendría poco más de la mitad de duración que las actuales.

La hora, tomada como tipo, se dividiría en diez décimas, cien centésimas, etc.

Esta división del día tendría la ventaja de guardar íntima relación con el sistema métrico, porque así resultaría que el sol recorrería en el Ecuador mil kilómetros en cada hora, ó un kilómetro en cada milésima de hora.

Para la división angular debiera, por muchas razones, adoptarse el tipo de 100 grados al ángulo recto, 400 a la circunferencia, pues facilitaría muchas solaciones esta división y estaba también en armonía con el sistema métrico. De este modo cada grado ecuatorial ó de meridiano sería igual a 100 kilómetros.

El vuelo de las abejas.

¿Cual corre más, la paloma ó la abeja? La respuesta no es dudosa, la abeja.

Esto parece lo natural, y por eso nos ha llamado la atención, y hasta cuesta trabajo ser creída la siguiente noticia que encontramos en una revista científica.

Un apicultor de Wesfalia apostó, contra varios convecinos suyos que se dedicaban a la cría de palomas mensajeras, a que doce abejas soltadas a cinco kilómetros de su colmena llegarían al mismo tiempo a ella que una docena de pichones a su palomar desde una distancia igual.

Las pruebas superaron los deseos del apicultor

pues la primera abeja llegó a su colmena 15" antes que el primer pichón a su palomar; otras tres abejas más entraron en la casa antes que llegase el segundo pichón, y el resto de los dos grupos llegó poco después y simultáneamente a sus respectivos domicilios.

E. GARCÍA GONZALO.

Enfermos del estómago.—No nos cansaremos de recomendarles que si se quieren curar su afección, hagan uso del tan justamente acreditado preparado *Estómago artificial* ó polvos del Dr. Kuntz, y empezará la mejoría a la primera toma.—Arenal, 2 y en las farmacias.

Academia de billar, Plaza de Santa Ana, 7.—Grandes partidos todos los días, desde las tres de la tarde, por profesores franceses y españoles.

Dinero sobre alhajas y efectos que convengan.—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

La Urbana.—Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.—Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Zarzaparrilla del doctor Simón.—El mejor depurativo de la sangre.—Caballero de Gracia, 3, Madrid. Farmacia abierta toda la noche.



El ideal para las señoras es tener una bella encarnación, y esa tez mate y aristocrática, signos de la belleza. Ni arrugas, ni granos, ni pecas; la epidermis sana y limpia; tales son los resultados obtenidos con el empleo combinado de la *Crema Simón*, de los *Polvos* y del *Jabón Simón*. Exigir bien la *Crema Simón*, y no otros productos similares.

Vapores de D. Pablo María Tintoré y Compañía, de Barcelona.—Francali, Turia, Tintoré, Terdera.—Viajes de Liverpool a Barcelona, con escalas en los puertos de la Península.—Oficinas: Pasaje del Comercio, 1 y 3, 1.º.—Barcelona.

L'Union.—Compañía francesa de seguros contra incendios, fundada en 1828. Capital social, reservas y primas a cobrar, noventa y cinco millones de pesetas. Sucursal española, Barcelona, paseo Colón y Merced, 20, 22 y 24, principal. Director, D. E. Gès.

Credit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200 millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago, y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

Imp. de los Hijos de Alvarez, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809

PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millones de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el **PILIVORE, DUSSEY**, 1, rue J.-J.-Rousseau, París.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX

MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.

Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.

Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

Palacio del billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

Navigazione generale Italiana.— Agencia en Barcelona: Sres. Canadell y Villavecchia, calle de la Merced, 40.—Servicio de vapores correos regular y rápido entre Barcelona y la América del Sur.—Salidas: el 1.º y 15 de cada mes.

En la farmacia establecida en la Plaza de Santa Bárbara núm. 7, se despachan los medicamentos más eficaces.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado por la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

NAIPES COMAS

FÁBRICA DE PAPEL Y NAIPES FINOS DE HILO Y UNA HOJA de Sucesores de S. Comas y Ricart, A. COMAS (S. en C.), Ronda de San Pedro, 4.—Casa fundada en 1897.—Teléfono, 1.708.—Marcas acreditadas: «El Ciervo» y «El Manco», «El León», de J. Samsó, y «El Periquito», de C. Massó.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos.—Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran Hotel de Paris.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

PASTILLAS PECTORALES INFALIBLES
contra la
TOS
inventadas en el año 1865 por el
DR. ANDREU
La rápida y universal aceptación que han tenido en todo el mundo y su éxito siempre creciente por espacio de tantos años, son la mejor garantía de las preciosas virtudes medicinales de estas PASTILLAS. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre se cura
LA TOS
antes de concluir la primera caja

Instituto de Vacunación del Dr. Balaguer, Preclados, 25, Madrid.—Todos los días, de dos á cinco, se vacuna directamente de la ternera á 5 pesetas. Se emplea y regala lanceta nueva para cada persona. Tubos y cristales con lanceta aséptica, á 4 y 3 pesetas, respectivamente. Se remite á provincias.

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5.000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA

SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)

HABANA

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: VILLASUSO.

CALLIFLORE FLOR DE BELLEZA Polvos adherentes ó invisibles.
Por el nuevo modo de emplear estos polvos, comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Además de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel, y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro.
En la Perfumería Central de Agnel, 16, Avenue de l'Opéra, PARIS, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)
PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.



ALIMENTO DE LOS NIÑOS

Para robustecer á los Niños, las Mujeres y personas débiles del Pecho, del Estómago ó padecientes de Clorosis ó de Anemia, el mejor y más grato alimento es el **RACHOUT** de los **ARABES** de Delangrenier de Paris. Depósitos en las Farmacias del Mundo entero.—G. P.

ANTES NO MÁS JAQUECA desaparece en el acto con la **Migrainina compuesta** del Dr. M. CALDEIRO CAJA, 3 PESETAS De venta en las principales farmacias y en la del autor, 24-ARENAL-24

10 MINUTOS DESPUÉS

Por 3,50 pesetas se remite á provincias.—A Ultramar se envía por correo y certificado por 4 pesetas, giradas en letra de fácil cobro.

El VINO de PEPTONA CATILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del ESTOMAGO LANGUIEZ, ANEMIA, etc. Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma Catillon. 3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias. MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

ARITMÉTICA GENERAL DE BENOT

Está terminándose el tomo segundo de esta importante obra (de los tres de que consta).

Abraza el primero los sistemas de numeración, integración, substracción y multiplicación, con tal riqueza de datos, que hacen de este trabajo el más nuevo y concluido de cuantos en esta materia se han escrito.

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pidanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

MITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO